

no lleva otra pretensión que la de colaborar en la obra grandiosa de la enseñanza y por ende de la evolución de México.

¿Nuestro programa?

Es bien sencillo:

Tratar todos aquellos asuntos que sobre todo en la enseñanza primaria tengan un interés de práctica metodológica, sin que nuestras ideas tengan el carácter jamás dogmático, sometiéndolas, al contrario, al criterio de todo el que quisiera tratarlas si disiente de nosotros; si bien, lo haremos notar desde luego, no daremos ningún valor á ninguna indicación que no traiga el doble sello de la seriedad y de la sensatez; en tal caso, es necesario decirlo, cada uno de nosotros es personalmente responsable de las opiniones que en sus artículos vertiere.

Trataremos también de todo aquello que se relacione con lo que pudiéramos llamar *legislación escolar*; y por último, tal vez señalemos algunas que nos parecen deficiencias en lo meramente administrativo.

Esto es todo.

Saludamos, pues, por medio de estas líneas, á la prensa y á nuestros compañeros de la Nación entera, no sin mostrarles cuán grande nuestro júbilo y nuestra satisfacción serán, si algún día se llegare á decir de nosotros: *contribuyeron, aunque escasamente, al bien de la Nación por medio de* LA ENSEÑANZA PRIMARIA.

CELSO PINEDA.

La educación

ENTRE LOS ANTIGUOS MEXICANOS.

(TRABAJO PRESENTADO EN LA SOCIEDAD CIENTÍFICA "ANTONIO ALZATE" Y EN EL "COLEGIO DE PROFESORES NORMALISTAS.")

La primera pregunta que se puede ocurrir al leer este epígrafe, es ésta: "¿Había una educación entre los antiguos mexicanos?"

Antes de contestarla, diremos lo que entendemos por educación. Diversas definiciones se han dado de esta palabra, pero todas están de acuerdo en el fondo para atribuirle el siguiente significado: desarrollo de las facultades del hombre para procurarle su perfección, su felicidad y el cumplimiento de su destino social.

Este fin tiene que ser relativo según la civilización de cada pueblo. Es indudable que en toda agrupación humana,